

V. VARIA

REGGIANI, RENATO, *Varia latina (satyrica - epica - tragica - historica). (Dodici contributi)*. Amsterdam, Hakkert, 2005. 359 pp.

El autor de esta miscelánea, en su “premesa”, dice que la mayor parte de los trabajos que componen este volumen «sono de dimensioni tali che, assai difficilmente sarebbero stati accolti e pubblicati da periodici specializzati». Lo cierto es que pasan de las treinta páginas impresas sólo cuatro de los doce *saggi*, a saber:

1. «Breve storia della teoria del ‘satirico’ dalla satira inglese a quella latina», pp. 3-52.
2. «Presenze femminili in Lucano», pp. 83-126.
3. «Seneca guardava il cielo con attenzione ... anche quando non ce lo aspetteremmo», pp. 129-223.
4. «Cronologia ed attribuzione dello scritto *consultationes Zaccariaei et Apollonii*. Note per un riesame», pp. 307-345.

Omitiré reseñar los que no son nada más que artículos largos – es decir, el primero, el segundo y el cuarto –, para ocuparme sumárisimamente del tercero, que con sus 95 páginas es más extenso que muchas monografías que ven la luz como libros, forma que bien podría haber tomado este ensayo. Que, dicho sea de paso, podría haber sido más breve si el estilo expositivo no fuera tan verboso, y en algunos puntos un tanto farragoso. Pero esto carece, en justicia, de importancia: lo que cuenta es que es un estudio inteligente, y por ello interesante, que pone de relieve que el tragediógrafo era, al mismo tiempo, astrónomo y astrólogo, que contemplaba maravillado las estrellas que pueblan la bóveda celeste y veía en ellas, además de un espectáculo inigualablemente admirable y un mapa cósmico, un reflejo del alma humana.

Se trata, en fin, de una publicación no desdeñable, con el mérito añadido de agregar un subgénero al género editorial, hoy tan en boga, de las misceláneas. El tiempo nos dirá si cunde el ejemplo y se pone de moda guardarse los artículos para componer libros con ellos en vez de enviarlos a las revistas tan pronto como se pone fin a la redacción definitiva. O a la primera, que de todo hay.

L. C. PÉREZ CASTRO
IFL-CSIC

LÓPEZ MOREDA, SANTIAGO (ed.), *Ideas: Las varias caras del conflicto: guerra y culturas enfrentadas*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2004, 284 pp.

Gracias al trabajo del profesor López Moreda se recogen en este volumen las conferencias que fueron pronunciadas con motivo del XLIX Festival de Teatro Clá-

sico de Mérida, celebrado en 2003.

El libro, que es ya el tercero que con el título de *Ideas* publica Ediciones Clásicas, está dividido en tres partes. En la primera de ellas, titulada “Conflicto y venganza”, tienen cabida a su vez tres trabajos:

M. Rodríguez-Pantoja, “El conflicto religioso en la tragedia griega”, pp. 15-33. Partiendo de la premisa de que el conflicto religioso es consustancial a la tragedia griega, estudia el caso de Electra partiendo de los textos de los tres tragediógrafos clásicos; dicho conflicto se da en unos casos entre los propios dioses, en otros, entre los hombres y los dioses.

J. Lorenzo, “A propósito de Electra. La venganza”, pp. 35-53. El trabajo se estructura en dos partes: a) definición de venganza y su significación desde la Antigüedad hasta la constitución del estado de derecho; b) panorama general del tratamiento del tema de la venganza en la literatura europea, fundado en el trabajo de E. Frenzel, *Diccionario de motivos de la literatura universal*, trad. M. Abella Martín, Madrid, Gredos, 1980.

J. C. Iglesias Zoido, “La figura de Electra y su tradición en la literatura occidental”, pp. 55-83. Ofrece el autor un panorama general del mito de Electra desde la Antigüedad hasta el siglo XX: el tratamiento del tema en los tragediógrafos clásicos supone un desplazamiento de la atención desde Orestes a Electra, que aparece representada como un personaje rebelde y acosado por la incertidumbre. Se enuncian algunos ejemplos de pervivencia del mito en la literatura española, francesa, alemana e italiana de los siglos XVI-XVIII, cuando el modelo preferido era la *Electra* de Sófocles. En la literatura del siglo XX el modelo fundamental es Eurípides, y el mito es reinterpretado desde dos perspectivas, la psicológica y la política.

La segunda parte, que recibe el título de “La paz”, está compuesta a su vez por cuatro aportaciones:

E. Sánchez Salor, “El tratamiento literario clásico del antibelicismo”, pp. 87-103. Con este trabajo se plantea una paradoja: ¿es posible un discurso literario antibelicista en una sociedad como la romana, cuya expansión está asentada sobre el poderío militar? En principio, las guerras con el exterior tendrán un tratamiento distinto al que encuentren los conflictos civiles. En contraposición con la tragedia, que lamenta la guerra y llora a sus víctimas, el género épico suele proceder a una glorificación de los conflictos (los que el pueblo romano debe afrontar para realizar su papel en la historia); en ese sentido, se produce una purificación de la guerra a través de dos procedimientos: presentándola como algo predispuesto por el hado o procediendo a la dramatización del género, como sucede en el caso ejemplar de Virgilio. En el género historiográfico el tratamiento de la guerra es distinto, según sus autores pongan sus miras en la actividad política (Salustio, César) o tengan una intención meramente moralizante (Tácito y los autores cristianos). En opinión del autor del trabajo la caricaturización del soldado en la comedia *palliata* puede entenderse como un discurso antibelicista. Por lo demás, el conflicto civil es objeto de crítica en las *Bucólicas* de Virgilio y en los *Epodos* y *Sermones* de Horacio.

C. Chaparro Gómez, “Poesía lírica clásica: el tiempo y la fragilidad humana”, pp. 105-125. Tras unas acotaciones iniciales sobre lo que se ha de entender como poesía lírica clásica, presenta este trabajo un sucinto panorama sobre el tratamiento del tópico de la

fugacidad del tiempo (que originó aforismos tan conocidos como *carpe diem*, *fugit irreparabile tempus*, *collige virgo rosas*, etc.) en la literatura griega y romana clásicas, con especial atención a Horacio y su pervivencia posterior.

M. L. Harto Trujillo, “La comedia como antídoto trágico. Aristófanes”, pp. 127-154. Partiendo de la premisa de que existe una interrelación entre la tragedia y la comedia clásica, procede la autora del trabajo a analizar los argumentos de las once comedias conservadas de Aristófanes, poniéndolas en relación con sus reversos trágicos; la comedia aristofánica encierra una crítica a Eurípides y sus innovaciones, y ofrece en sus últimas piezas los primeros rasgos de evolución hacia la “comedia nea”.

Á. Palacios Martín, “La paz como recurso dramático: su uso entre los autores latinos”, pp. 155-185 Explica la autora del trabajo cómo se ha de entender la utilización del concepto *pax* en los comediógrafos y tragediógrafos latinos; en un apéndice se describe la instauración del culto a la diosa Pax en tiempos de Augusto, y el tratamiento del tema en autores como Horacio y Tibulo.

La tercera parte, que presenta el título genérico de “Paganos y cristianos”, recoge otras cinco aportaciones:

J. Gómez Santa Cruz, “La civilización clásica ante el espejo del bárbaro”, pp. 189-207. Reflexiona el autor sobre la génesis y la evolución del concepto de “bárbaro” en el mundo grecorromano: en Grecia dicho concepto apareció en relación dialéctica con la propia toma de conciencia de la existencia de una comunidad panhelénica; la visión que se tenía, en principio, del bárbaro, según aparece en obras filosóficas y dramáticas, era negativa. Bajo el imperio alejandrino esa comunidad se fundó no ya sobre criterios étnicos, sino estrictamente culturales. Los romanos heredaron tal concepto, y lo adaptaron a su proceso de expansión, que se entendió como un medio por el que los pueblos bárbaros accedían a la civilización. Entre los filósofos, no obstante, se aplicó este concepto, en principio etnográfico, a la consideración psicológica del individuo.

M. E. Steinberg, “El escenario teatral en la *Cena de Trimalción* de Petronio: *ex machina* y parodia”, pp. 209-231. Describe en primer lugar el recurso *ex machina* de las tragedias de Eurípides y su parodia por parte de Aristófanes, para pasar después al análisis de la *Cena de Trimalción* desde el punto de vista dramático: los comensales reciben la consideración de espectadores, los esclavos y sirvientes resultan ser los actores, y el anfitrión el director de escena; el banquete es presentado como una sucesión de intrigas o escenas que se resuelven por una intervención *ex machina*. Muchos detalles del texto ayudan a establecer un paralelismo entre Trimalción y Nerón.

P. J. Galán Sánchez, “La vida sexual de los romanos en época Flavia”, pp. 233-253. Partiendo de textos de Marcial, Juvenal, Suetonio, los *Carmina priapea* y grafitos, ofrece el autor un panorama sobre las costumbres sexuales de los romanos: las sacerdotisas de Vesta respetaban su virginidad mientras que estaban al servicio de la diosa; para algunas profesiones, como los actores y cantantes, era aconsejable la abstinencia; no obstante, el mercado sexual ofrecía a los romanos un gran abanico de posibilidades; pero, al margen de estas “perversiones”, la actividad sexual de los romanos se encuadraba dentro del matrimonio, aunque no dejaban de producirse casos de adulterio o divorcio.

J. Mangas Mangarrés, “Paganismo y cristianismo frente a la esclavitud”, pp. 255-270. Aunque no se puede identificar paganismo con esclavitud, lo cierto es que los distintos ritos paganos nunca se propusieron la eliminación de la esclavitud, y sólo algunas escuelas filosóficas, como el estoicismo o el neoplatonismo, generaron un pensamiento crítico hacia ella; por su parte, el pensamiento cristiano, que hunde sus raíces en esas dos escuelas, defendía la igualdad del alma de todos los seres humanos; pero nunca se planteó un cambio del orden social, sino la defensa de la libertad interior. Fueron razones económicas las que provocaron el abandono del esclavismo. No obstante, dentro del cristianismo triunfante del siglo IV se observan ciertas actitudes diferentes, como la liberación de esclavos efectuada por algunos cristianos, o la creación de instituciones en apoyo de los más desfavorecidos.

J. M. Álvarez Martínez, “Esclavos en *Augusta Emerita*”, pp. 271-284. Ofrece el autor del trabajo un recorrido por las actividades económicas y profesionales realizadas por los esclavos en territorio de *Emerita Augusta* documentadas en textos epigráficos.

Como en los otros volúmenes de la serie *Ideas*, también en este se recogen trabajos de distinto carácter y de variada temática, que hacen difícil su engarce en un todo estructurado coherentemente. En ese sentido, quizá pueda parecer al lector que la inclusión de algunos trabajos en determinados apartados resulta forzada. Sin embargo, el editor dedica en el prólogo unas palabras en justificación de su proceder.

Por lo demás, el esbozo del contenido presentado en estas páginas puede dar idea del rico panorama que sobre la sociedad y la cultura clásica se ofrece en este volumen. Su lectura, por tanto, resultará siempre constructiva, y no sólo para un público no especializado. La maestría y el oficio que muestran los autores en sus respectivos trabajos seducen también en gran medida al lector especialista. Sólo nos queda, pues, felicitar a los colaboradores y al editor del volumen por el trabajo que aquí nos ofrecen.

Juan J. VALVERDE ABRIL
Universidad de Granada